



Santiago, 16 de diciembre de 2004

INFORMACIÓN DE PRENSA

El Banco Central de Chile presenta su INFORME DE ESTABILIDAD FINANCIERA (IEF) correspondiente al Segundo Semestre de 2004

- El IEF es una publicación semestral que analiza los desarrollos económicos y financieros relevantes para la estabilidad financiera y el normal funcionamiento de los pagos de la economía chilena.
- El Banco Central estima que las perspectivas para la estabilidad del sistema financiero chileno continúan siendo satisfactorias y los riesgos de corto plazo permanecen acotados, al igual que en la revisión del primer semestre del presente año. Sin embargo, persisten algunos factores de riesgo de mediano plazo, principalmente vinculados al entorno internacional y el déficit externo de la economía norteamericana, que ponen una nota de cautela respecto de estas favorables perspectivas.

El Banco Central de Chile presentó hoy 16 de diciembre de 2004, su segundo Informe de Estabilidad Financiera (IEF). Esta publicación tiene periodicidad semestral y en ella se analizan los desarrollos económicos y financieros relevantes para la estabilidad financiera y el normal funcionamiento de los pagos internos y externos de la economía chilena.

El *Informe* evalúa el entorno macro-financiero relevante para la estabilidad financiera de la economía chilena, el endeudamiento y capacidad de pago de los principales usuarios del crédito (hogares, empresas y gobierno), la situación de los inversionistas institucionales (fondos de pensiones, compañías de seguros y fondos mutuos), y el impacto de todos estos desarrollos sobre el sistema bancario y la posición financiera internacional de la economía chilena.

En el *Informe* se presenta un análisis de la estabilidad del sistema financiero en su conjunto y su fortaleza respecto de posibles riesgos sistémicos, complementando el trabajo que realizan otros organismos supervisores respecto de entidades financieras individuales o de grupos de instituciones de características similares.

Los puntos destacados de este segundo *Informe de Estabilidad Financiera* son:

- Las perspectivas respecto de la estabilidad financiera y el normal funcionamiento de los pagos internos y externos continúan siendo satisfactorias, al igual que en el primer semestre del presente año. Los riesgos de crédito, de mercado y liquidez se mantienen acotados, al menos en el corto plazo, y la posición financiera de los agentes e intermediarios financieros ha continuado fortaleciéndose, favorecida por un entorno de elevado dinamismo de la economía global, bajas tasas de interés externas e internas y mayor crecimiento de la economía chilena.
- Las perspectivas de las finanzas públicas continúan siendo muy favorables, lo que también contribuye a fortalecer la estabilidad financiera nacional. El premio soberano está en valores mínimos históricos y dada la evolución reciente de la recaudación tributaria y del precio del cobre, el Gobierno ha podido reducir su deuda neta durante el presente año.
- La situación financiera de las empresas ha continuado mejorando en los últimos seis meses, particularmente en el sector transable impulsada por mejores términos de intercambio, aunque también se observan aumentos en el sector no transable. Los gastos financieros de las empresas permanecen acotados con relación a sus flujos operacionales, tanto por las bajas tasas de interés como por la estabilidad de sus índices de endeudamiento.
- Los consumidores siguen aumentando su deuda (16% anual a septiembre último), destacándose el mayor crecimiento de los créditos hipotecarios destinados a la vivienda, y, dentro de éstos, los préstamos con tasa de interés variable. Se estima que en la actualidad la deuda de los hogares equivale a poco más de 43% de su ingreso disponible, cifra que se compara con 35% cuatro años atrás. Sin embargo, pese a este incremento, los antecedentes disponibles indican que los consumidores están manejando adecuadamente su situación financiera: los indicadores de riesgo de crédito presentan mejoras y la carga financiera de los consumidores, intereses y amortizaciones, se mantiene estable con relación a sus ingresos.
- Los fondos administrados por los inversionistas institucionales (fondos de pensiones, compañías de seguros de vida y fondos mutuos) aumentaron en US\$3.400 millones entre marzo y septiembre últimos, destacándose entre éstos el aumento de los fondos mutuos de renta fija. De estos recursos adicionales, el 75% se ha destinado a inversiones en depósitos bancarios y, en menor medida, también han aumentado sus inversiones en el exterior y en bonos de empresas, mientras que disminuyen las inversiones en bonos estatales. El flujo de depósitos provenientes de los inversionistas institucionales ha permitido financiar el mayor ritmo de expansión del crédito bancario, que alcanzó a 10% anual en octubre último.
- La banca continúa mostrando indicadores robustos de rentabilidad y respaldo patrimonial. Asimismo, los indicadores de riesgo de crédito de la banca han mostrado una mejoría en el período reciente. Las colocaciones vencidas, como porcentaje de los

préstamos totales, han registrado una caída sostenida desde mediados del año pasado y alcanzaron en octubre último su nivel más bajo en los últimos seis años (1,4%). Las provisiones acumuladas, que reflejan las pérdidas esperadas por riesgo de crédito, también experimentaron una reducción en este período. Asimismo, los riesgos de mercado y liquidez se mantienen acotados y dentro de los límites regulatorios.

- La economía chilena mantiene acceso a financiamiento externo en condiciones ventajosas y se proyecta un superávit de la cuenta corriente para éste y el próximo año. La deuda externa del gobierno, los bancos y las empresas se reduce, con excepción de aquellos créditos vinculados a inversión extranjera directa y comercio exterior, que son relativamente menos sensibles a cambios en las condiciones de mercados. Asimismo, las inversiones en el exterior han continuado aumentando. Todos estos factores han contribuido a fortalecer la posición financiera de la economía chilena.
- La deuda externa total de la economía chilena equivale al 50% del producto. Aunque este nivel es mayor que el observado en otras economías emergentes de similar clasificación de riesgo, ésta tiene su contrapartida en mayores activos externos. Asimismo, el análisis pormenorizado de esta deuda indica que ella se compone mayoritariamente de deuda privada, que corresponde a empresas del sector transable y que una fracción importante de la misma pertenece a filiales de empresas extranjeras, con el respaldo de sus matrices, o incluso a deuda con las propias matrices. La deuda externa fiscal y bancaria representa sólo el 22% del total, y representa una fracción menor de los ingresos fiscales o de los activos bancarios, respectivamente.
- Los principales riesgos financieros en la coyuntura actual están relacionados con la posibilidad de que se produzcan movimientos bruscos e imprevistos en los precios de activos financieros internacionales. Los inversionistas esperan que en el escenario más probable se produzcan aumentos pausados de las tasas de interés internacionales, pero los desequilibrios que se observan en la composición de la demanda global podrían gatillar ajustes más violentos y sorprendidos en diversos mercados financieros, afectando negativamente el entorno externo y las condiciones de financiamiento en la economía chilena. Los análisis efectuados indican que la exposición de diversos agentes e intermediarios financieros respecto del riesgo de mercado, tasas de interés y tipo de cambio, se mantiene acotada. No obstante, la exposición de los consumidores respecto de las tasas de interés, parece estar aumentando, tanto por los cambios observados en la composición de su deuda hipotecaria, como en la composición de sus inversiones.
- En conclusión, las perspectivas respecto de la estabilidad financiera y el normal funcionamiento de los pagos internos y externos se mantienen satisfactorias, al igual que en el primer semestre del presente año, y la economía chilena cuenta con una serie de fortalezas para enfrentar escenarios más adversos. Entre éstas se cuentan, la flexibilidad cambiaria y solidez de los balances financieros de las empresas, hogares e intermediarios financieras respecto del riesgo cambiario; la posición inicial de superávit externo y superávit fiscal; la credibilidad del Banco Central; la acumulación de liquidez internacional en las manos de residentes, particularmente de los fondos de pensiones; y el mantenimiento de reservas internacionales abundantes en el Banco Central para

situaciones excepcionales. A lo anterior se agrega el fortalecimiento reciente de la estructura de balance y obligaciones de los principales deudores en la economía chilena. Sin embargo, como siempre es necesario seguir con especial atención los desarrollos de los diversos mercados financieros, tanto en Chile como en el exterior, a objeto de detectar oportunamente aquellas situaciones que puedan implicar un deterioro del panorama macro financiero.